[G. de Purucker – *Preceptos de Oro del Essterismo, El camino hacia el Corazón del Universo,* Theosophical University Press, Point Loma, California, 2ª edición revisada, 1938, p. 3]

Existe un hambre en cada corazón humano, que nada puede satisfacer ni aplacar: un hambre de algo más verdadero de lo que los seres humanos ordinarios tienen noción, un hambre de lo Real, un hambre de lo Sublime. Es la nostalgia del alma, del alma-espíritu del hombre. La fuente de este anhelo es la añoranza del hogar, provocada por el recuerdo del alma de nuestra morada espiritual, de donde vinimos y hacia la cual nos encontramos ahora en viaje de retorno.

****

[H.P. Blavatsky, *Escritos Recolectados, Volumen XII*, Wheaton, Illinois, Theosophical Publishing House, 1980, p. 505]

A los miembros de su Escuela Esotérica, H.P.B. escribió en noviembre de 1889:

«Leed la "Voz", os digo. Fue escrita para vosotros, y dedicada a vosotros, por órdenes especiales de los Maestros. Allí hallaréis todas vuestras preguntas anticipadas y respondidas».

****

[W.Q. Judge, *Ecos de Oriente 3, Ocultismo*, Theosphical University Press, Pasadena, California p. 261]

Si nos examinamos a nosotros mismos con espíritu crítico, percibiremos que, subyacente al incesante cambio mental y a todo el continuo ir y venir del Pensamiento, yace un poder para observar, recapitular, analizar y dirigir la totalidad del proceso. Nos descubrimos poseedores de otro modo de conciencia, situado por encima o detrás de las fluctuaciones del pensamiento, el cual observa con absoluta calma todo el panorama que se despliega ante nosotros.

****

[G. de Purucker, *Fundamentos de Filosofía Esotérica, capítulo 26 - El Microcosmos, un espejo del Macrocosmos*, Theosophical University Press, Covina, second printing 1949, California, p. 311]

El espíritu y la sustancia son fundamentalmente uno, dos lados de la misma cosa. La fuerza y la materia son fundamentalmente uno, dos lados de la misma cosa. Sobre esto, que es tan importante, de buena gana nos detendríamos mucho más tiempo para ofrecer ilustraciones de su aplicación a nuestros estudios. Hagamos una última aplicación esta noche. ¿Cuál es la diferencia entre un Maestro, y ustedes y yo? El primero tiene despiertos sus principios superiores y habita en ellos. Y nosotros no. Desde el punto de vista científico, eso es todo cuanto

hay; desde el punto de vista filosófico, podemos afirmar que un Maestro se ha unificado, tanto como le es posible, con la Vida Universal; y desde el punto de vista religioso o el punto de vista espiritual, podemos decir que un Maestro ha desarrollado una *conciencia individual*, o *reconocimiento*, de su unidad con lo Ilimitado.

****

[G. de Purucker, *Glosario Oculto*, elaborado e impreso en Gran Bretaña en Tic, Mayflower Press, Plymouth, William Brendon & Son, Ltd, Edición original de 1933 p. 82]

Jâgrat. El estado de conciencia en vigilia, en contraposición a *Swapna*, el estado de conciencia de ensueño y reposo, y diferente a su vez de *Sushupti*, cuando la conciencia humana se halla sumergida en un profundo auto-olvido. El más elevado de todos los estados en los que la conciencia puede sumirse, o ser sumida, es *Turîya* («el Cuarto»), el cual constituye el estado supremo de *Samâdhi* y es, casi una condición nirvánica. Todos estos estados o condiciones de la conciencia son afecciones o fases de la constitución del hombre y de los seres formados de manera semejante al el. El estado de vigilia, o *Jâgrat*, es el estado o condición de conciencia normal para el ser humano encarnado cuando no duerme. *Swapna* es el estado de conciencia liberado, en mayor o menor grado, de la envoltura corporal y parcialmente despierto en los reinos astrales, ya sean superiores o inferiores según el caso. *Sushupti* es aquel estado de auto-olvido en el cual el ser humano es sumergido cuando la conciencia perceptora se adentra en la condición puramente manásica, lo que representa, como se acaba de mencionar, un auto-olvido para la relativamente impotente mente cerebral; mientras que el estado de *Turîya*, que es una aniquilación práctica de la conciencia humana ordinaria, es la obtención de la unión con Âtma-Buddhi, la cobija o actúa a través del Manas superior. En realidad, por lo tanto, esto consiste en convertirse en uno con la Esencia Monádica.

****